

Miércoles 17 de Agosto de 2022 | Matutina para Adultos | La petición de toda alma

Descripción



La petici3n de toda alma

**!Crea en m, Dios, un coraz3n limpio, y renueva un esp3ritu recto dentro de m!
(Salmo 51:10).**

El Salmo 51 es, sin lugar a dudas, uno de los mejores ejemplos en toda la Escritura de lo que es el verdadero arrepentimiento. Abrumado por la enormidad de su transgresi3n, al adulterar con Betsab3 y dar muerte a Ur3as, David reconoce su pecado y pide misericordia a Dios.

Lo primero que salta a la vista es que David reconoce que ha pecado contra Dios: "Contra ti, contra ti solo he pecado; he hecho lo malo delante de tus ojos" (vers. 4). Por supuesto, David sab3a que su pecado de adulterio y homicidio hab3a perjudicado tambi3n a otros, pero en estas palabras reconoce que su transgresi3n ofendi3, primeramente, a un Dios santo. Podemos imaginar todo el bien que resultar3a si, antes de pecar, record3ramos que estaremos pecando contra Dios? En segundo lugar, David no solo pide que sean "borradas sus rebeliones", sino adem3s pide pureza de coraz3n: "Crea en m, Dios, un coraz3n limpio, y renueva un esp3ritu recto dentro de m!" (vers. 10). No solo ora por el perd3n de sus faltas, sino tambi3n pide ser transformado por medio de la obra del Esp3ritu Santo. Solo as3 podr3 tener pensamientos e inclinaciones en armon3a con la voluntad de Dios.

Finalmente, David ruega que se le devuelva el gozo de la salvaci3n (vers. 12). Con estas palabras, ratifica la gran verdad de que el pecado solo sirve para traer dolor y tristeza a nuestra vida. Pero tambi3n nos recuerda que hay esperanza para el pecador; aunque por su horrible pecado hab3a perdido el gozo de la salvaci3n,

!David no hab3a perdido al Dios de la salvaci3n! Esta es, sin lugar a dudas, una gran noticia, porque lo que David est3 diciendo aqu3 es lo que siglos m3s tarde declarar3a el ap3stol Pablo: ni siquiera nuestros pecados nos pueden separar del amor de Dios.

!Alabado sea el nombre de Dios! Si por haber pecado has perdido "el gozo de la salvaci3n", hoy puedes suplicar a tu Padre celestial que te lo devuelva con su perd3n. !Cu3l ha de ser, entonces, tu petici3n? La de David, cuando se arrepinti3 de su pecado: "Un coraz3n limpio, y un esp3ritu recto dentro de m!"

Gracias, Padre celestial, porque hoy me has recordado que ning3n pecado es tan grande que no pueda ser perdonado; y que no hay nada en este mundo que me pueda separar de tu amor.